

"Juntos, unidos, habremos de enfrentar el reto que significa producir más y vencer los obstáculos de la comercialización para que los frutos del esfuerzo de ustedes se queden aquí".

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

EN LA RECEPCION DE TLALTENANGO DE
SANCHEZ ROMAN, ZAC.

Abril 21 de 1986.

Saludo con emoción, con reconocimiento pleno a este pueblo noble, luchador, generoso, patriota de Tlaltenango, por sus muestras de adhesión, de apoyo y solidaridad con nuestro Partido, el Partido histórico de Tlaltenango y Zacatecas; el Partido en el que militamos los zacatecanos de firmes convicciones y con decisión de progresar.

Mi reconocimiento a los jóvenes, a las mujeres y a los hombres de este vigoroso municipio de Tlaltenango.

Este acto es una evidencia de la firmeza que este pueblo tiene en sus convicciones; de la conciencia de sus raíces y de su determinación para ser un pueblo grande y con un destino promisorio.

Es una evidencia de la raíz profunda y rica de lo que significa Tlaltenango para Zacatecas y para México; podríamos decir lo digo con seguridad en este acto que Tlaltenango es el afluente ideológico de Zacatecas. Aquí, se vivifica una de las más ricas y poderosas raíces que nos han dado identidad a los zacatecanos: el origen caxcán.

Este es, para nosotros, no sólo un ejemplo diario, no tan sólo una lección imperecedera de nuestro modo de ser, de nuestra fortaleza, vigor y determinación respecto a nuestros principios.

Los caxcanes defendieron con su sangre, con sus vidas su territorio, su patrimonio, sus tradiciones, sus costumbres. De esa rica raíz, viene el acendrado nacionalismo de este pueblo de Tlaltenango y de Zacatecas.

En este Tlaltenango de ideas, principios, valores, nacieron, convivieron y se nutrieron en su espíritu, en su mente y en su voluntad los hermanos Sánchez Román. Ellos tipificaron otra de las raíces fecundas de la identidad zacatecana: el liberalismo social.

Al igual que los caxcanes, frente a los españoles, los hermanos Sánchez Román junto con González Ortega defendieron la integridad de la Patria. Lucharon contra la intervención francesa e hicieron prevalecer las ideas progresistas: las del liberalismo social que son el fundamento de nuestro nacionalismo.

Por eso este pueblo es también nacionalista. Es hijo orgulloso de los hermanos Sánchez

Román y de los caxcanes.

El nacionalismo de los mexicanos tiene un pilar muy sólido y firme porque tiene cimientos hondos. El nacionalismo de los mexicanos se sustenta en un pilar poderoso: la identidad zacatecana.

Zacatecas ha participado en la forja de la Nación; de una Nación libre, soberana, nuestra, en la que se puede vivir en libertad, armonía y paz social. Zacatecas ha participado en la forja de una Nación que convive en un rico, vasto y siempre perfectible sistema democrático. Contribuyó en la forja de una Nación que con la ley hecha por el pueblo siempre busca la igualdad, lucha por la justicia.

La identidad zacatecana es un pilar del nacionalismo porque el estar identificados, reconocidos y sentirnos zacatecanos significa tener una auténtica conciencia liberal; muy en alto los valores cívicos para promover, respetar y afianzarnos en nuestra cultura y proclamar un auténtico humanitarismo revolucionario.

La identidad zacatecana significa estar orgullosos de lo que hemos sido, de lo que somos y de lo que habremos de ser; significa respetar nuestras tradiciones, costumbres y manera de ver la vida.

Identidad zacatecana pilar del nacionalismo significa tener principios firmes, convicciones bien arraigadas. Esto es lo que vemos aquí, en este acto partidista en donde nos hemos congregado zacatecanos bien conscientes de nuestra identidad. Conocemos nuestras raíces.

Aquí, en Tlaltenango afluente ideológico de Zacatecas, venimos a ratificarlo en este entusiasta, vigoroso y trascendente acto del Partido Revolucionario Institucional.

Además de ser nacionalistas, los zacatecanos también por nuestra identidad, por la firmeza de nuestra ideología somos revolucionarios. Ser revolucionarios significa estar todos los días, con la mente y la voluntad dispuestas a transformar la realidad en la que hemos nacido, en la que vivimos, en la que estamos afianzados para convertirla en una realidad mejor, más próspera, fructífera, armoniosa y progresista.

Los revolucionarios estamos decididos a afianzarnos en lo mejor de nuestro pasado; reconocer con serenidad y con realismo nuestro presente. Pero, tenemos la mente y la voluntad siempre adelante, hacia el futuro, porque allá está el presente de nuestros hijos. Por eso los revolucionarios nos afanamos, hoy para tener el día de mañana un Tlaltenango más grande, productivo y justo. Estamos decididos a construir la nueva grandeza de Zacatecas, de Tlaltenango y de México.

Ser revolucionario significa reconocer lo que hemos alcanzado; afianzarnos en estos logros para seguir adelante, continuando el progreso.

En este acto, en esta hermosa tarde en Tlaltenango, en esta reunión reflexiva, emotiva y profunda queremos reconocer nuestros logros. Es preciso aquí jóvenes, mujeres y hombres de Tlaltenango reconocer la plataforma extraordinaria que tiene este municipio y toda esta región para encontrar un inmenso destino más promisorio.

Reconocemos aquí la obra que ha realizado el gobierno revolucionario de José Guadalupe Cervantes Corona, el Gobernador de Zacatecas, apoyado por el Presidente patriota que respeta a los zacatecanos porque sabe de su nacionalismo y de su apego a su identidad zacatecana: Miguel de la Madrid Hurtado.

La carretera nueva hecha por la Revolución abre un horizonte inmenso a Tlaltenango. Estas tierras, este clima, esta gente, este vigoroso pueblo, estas raíces y este destino, habrán de fructificar en Tlaltenango.

Tlaltenango con esta nueva infraestructura habrá de convertirse en el eje fundamental, en el pivote del desarrollo regional sobre las nuevas bases que la Revolución Mexicana le ha establecido.

Los invito compañeras y compañeros a que, juntos, afrontemos esta realidad; que veamos este destino promisorio con responsabilidad.

Tlaltenango vive un momento crucial. Hoy es un momento histórico. Todos nosotros lo estamos viviendo. De nosotros depende, de nuestro trabajo, lo que Tlaltenango sea en los próximos años. Este pueblo está en un momento determinante, en franca etapa de despegue. Asumámoslo con responsabilidad, con sentido nacionalista y con profunda voluntad revolucionaria para hacer de Tlaltenango lo que en nuestras mentes está: más fructífero, más productivo.

Queremos un Tlaltenango con amplio desarrollo agrícola, con un vigoroso desarrollo comercial, con potencial turístico y una realidad industrial; con más amplias posibilidades de empleo no tan sólo para los que aquí nazcan sino para los que han nacido en esta importantísima región.

Habremos de darle prioridad a la organización de productores, a más asistencia técnica, mejor coordinación de las dependencias que actúan en el campo; a enfrentar de manera decidida la realidad de la comercialización de los productos del campo que no siempre es justa para los productores y que desestimula, muchas de las veces, el trabajo de los campesinos y hace que estas tierras ciertamente generosas no sean tan fructíferas para ellos. Debemos evitar que estas tierras se frustren, o se aniquilen con una comercialización injusta.

Juntos, unidos, habremos de enfrentar el reto que significa producir más y vencer los obstáculos de la comercialización para que los frutos del esfuerzo de ustedes se queden aquí, en Tlaltenango. Zacatecas es de los zacatecanos y Tlaltenango, de los tlaltenanguenses, de nadie más.

Aquí, enfrentaremos la realidad que significa el desarrollo integral de Tlaltenango.

Por último, compañeras y compañeros, quiero invitarlos con nuestro mayor respeto, afecto y compromiso de compañero de Partido a que sobre estas bases que son firmes porque tenemos origen, identidad como zacatecanos; es decir, principios y valores construyamos una nueva grandeza de Zacatecas y Tlaltenango. Somos nacionalistas y revolucionarios. Tenemos una infraestructura que es una realidad.

Todo esto significa para nosotros una responsabilidad: escribir con nuestro tesón, con nuestro empeño el futuro de Tlaltenango.

El 6 de julio, sellemos ese compromiso. Que su voto sea por el futuro de Tlaltenango, de esta región, para hacerle frente a la inmensa responsabilidad histórica que significa haber nacido en estos tiempos de Tlaltenango.

Espero que su voto sea un compromiso de su propia conciencia, con sus familias, con los jóvenes, con su municipio, en esta región, por el Estado y por México.

El 6 de julio el voto de ustedes será para mí un compromiso; el de servir a este pueblo noble, patriota y generoso.

Sellemos, el 6 de julio, un compromiso y llevemos una vez más, a nuestra organización política a un triunfo; al triunfo del Partido Revolucionario Institucional.

¡Que viva Tlaltenango!

¡Que viva Zacatecas!

¡Que viva Miguel de la Madrid!

¡Que viva México!